

LA ILUSTRACIÓN DE LAS PERSONAS AFROCOLOMBIANAS EN LOS TEXTOS ESCOLARES PARA ENSEÑAR HISTORIA♣

MARIA ISABEL MENA GARCÍA♦

*"HASTA QUE LOS LEONES TENGAN SUS PROPIOS
HISTORIADORES LAS HISTORIAS DE CACERÍA
SEGUIRÁN GLORIFICANDO AL CAZADOR".
Proverbio africano*

RESUMEN

Las siguientes líneas se ocupan de cómo aparece ilustrada la historia de africanos y afrocolombianos en los textos escolares que los docentes utilizan para enseñar la historia de Colombia. Según datos de la Secretaría de Educación de Bogotá, son manuales de circulación masiva en las escuelas del distrito capital entre los grados 3º, 4º y 5º de la educación básica primaria. El análisis se realizó sobre una muestra de seis textos publicados durante los años de 1990. Debido a las dimensiones que implica estudiar los textos escolares se centró la indagación sobre las imágenes o ilustraciones que contienen estos instrumentos didácticos.

PALABRAS CLAVES

Textos escolares, afro-Clío, Estudios Afrocolombianos, Ilustraciones, Iconografía escolar, africanismo, Enseñanza de la historia

THE ILLUSTRATION OF THE AFROCOLOMBIAN PEOPLE IN THE SCHOLAR TEXTBOOKS USED TO TEACH HISTORY

ABSTRACT

This work shows the ways how the history of Africans and Afro-Colombians has been illustrated in the textbooks that teachers use in order to teach the history of Colombia. According to "La Secretaría de Educación de Bogotá", they are massive circulation textbooks in the schools of the Capital District, especially between 3rd, 4th and 5th grades of the basic

♣ Artículo Recibido en Marzo de 2009; Aprobado en Abril de 2009. Artículo de Investigación Científica
♦ Licenciada en historia de la Universidad del Valle, Magister en investigación social interdisciplinaria de la Universidad Distrital. Profesora Universidad Distrital "Francisco Jose de Caldas" Bogotá, D.C. Asesora Centro de Estudios para la Democracia, Colombia Siglo XXI. Coordinadora del ciclo de innovación la enseñanza de la historia a través de los textos escolares, afromena@yahoo.com

¹ Díaz, Rafael Antonio. "La población afrocolombiana y su lugar en la historia de Colombia: una lectura desde la diáspora africana y la esclavitud". Academia Colombiana de Historia. Bogotá 2008.p.12

primary education. This analysis was made on a sample of six textbooks published during the 90s. Due to the dimensions that studying textbooks implies, the analysis was focused on the investigation of the pictures or illustrations that these educational tools contain.

KEY WORDS

Teaching of history. Textbooks, Afro studies, illustrations, iconography school Africanism.

I. Presupuestos iniciales

Para estudiar la ilustración afrocolombiana que circula en los textos escolares partimos de lo siguiente : La primera cuestión, se refiere a la historia del África esclavizada y las afrocolombias, en adelante Clio-Afro, tiene que ver con el lugar que ocupa África en la enseñanza de la historia; reconoce el profundo desconocimiento sobre el espacio geohistórico del mundo³ y sus complejas gestas condenadas desde la historiografía clásica a ser gentes sin historia: “África no es una parte histórica del mundo. No tiene movimientos históricos en su interior...Lo que nosotros entendemos por África es el espíritu ahistórico⁴. Sobre esa negación de la condición histórica, opera el principal obstáculo para el tema afro, es desconocido y por lo tanto negado académicamente.

Es posible constatar lo anterior ojeando la oferta curricular en los distintos programas de historia, ciencias socia-

les y educación; si algún curso existe sobre lo pertinente, seguramente obedece a una iniciativa personal de algún académico sensible. Las Ciencias Sociales y Humanas continúan plagadas de unos relatos profundamente etnocéntricos y eurocentrados que sostienen por esa vía los principales estereotipos urdidos sobre los afrocolombianos desde la época colonial por un lado que su historia se inicia con la esclavización, por otro, que a pesar de esa circunstancia, viven alegres, danzando y ocupados de las tareas fuertes para las cuales están biológicamente equipados y en tercer lugar estos imaginarios naturalizan desde el punto de vista cultural, las relaciones construidas desde el mundo colonial.

Esta idea de ubicar el África esclavizada y sus descendientes en Colombia con un cupo en las coordenadas históricas del país⁵, encontraría en el *africanismo* un escenario relativamente poco explorado tanto académica como políticamente, así lo señala Díaz

² Por Clío, conocemos a la Musa de la historia

³ Nombre dado al Espíritu de los africanos durante la esclavización.

⁴ Citado por Kalulambi Pongo, África en retrospectiva histórica y cultural. VI Cátedra, anual de historia. Bogotá. 2001.P.

⁵ Véase algunas discusiones en Mosquera Claudia. Compiladora. Afroreparaciones. Colección CES.2007

“Por africanismo entendemos el conjunto de las Ciencias Sociales que históricamente han estudiado las más complejas realidades y fenómenos de las Áfricas posibles; el africanismo comporta una dimensión internacional y polifacética en el sentido de que el mismo se dinamiza tanto dentro como fuera de África⁶, esta vertiente tendría la oportunidad de dotar de contenidos actuales y rigurosos la historia sobre los africanos y sus diásporas.

Por lo tanto, *el africanismo*, debe constituirse en la oportunidad de conexión de la Clío afro con la realidad curricular en los programas universitarios de los programas de historia, ciencias sociales y humanas en Colombia generando las condiciones que mantienen al África y sus diásporas por fuera de los conocimientos útiles en la historia oficial. Es así como el ingreso de las *Africas posibles* a los textos escolares tanto en sus contenidos discursivos como en su iconografía permitirían alojar en los imaginarios de los estudiantes un discurso sobre África y sus diásporas más positivo de lo que se sostiene en los manuales que circulan en las escuelas colombianas.

Sin embargo, es necesario reconocer algunos aspectos del debate en el contexto investigativo de los textos escolares; en primer lugar, se debe tener en cuenta el escepticismo de un gran número de docentes a considerar los ma-

nuales como objeto de investigación seria; algunos investigadores señalan que un profesional de la educación, en tanto intelectual, no debería utilizar al texto escolar ni como guía ni para otros usos dentro del aula; para esta tendencia es nocivo promover investigación sobre el texto, debido a que esto alimenta la dependencia del docente frente a las complejidades de estos documentos.

En segundo lugar, otra tendencia señala que el manual está presente en la escuela como otros artefactos; el lápiz, el cuaderno, el uniforme y demás materiales educativos y por eso reconocen abiertamente que en un alto porcentaje llegan incluso a depender de este recurso didáctico; la facilidad que esta herramienta significa hace que en ocasiones sea una discusión de carácter bizantina que induce a crear una doble moral con la función del manual en el aula; por un lado, los docentes camuflan su uso y por otro lado terminan plagiando contenidos actividades y demás recursos de aprendizaje, por lo tanto, si son recursos ideológicos del sistema, debían ser objeto de evaluación permanente por parte de las comunidades educativas, es sobre ellas (docentes, estudiantes, padres y madres de familia) que recaen las decisiones de la compra y/o adquisición de un manual o texto escolar.

En tercer lugar, el mercado editorial implica un negocio de descomunales cifras : *Hay algunos municipios que*

⁶ Díaz, Rafael Antonio. *África, Africanismo y los estudios afrocolombianos en las Ciencias Sociales en Colombia: realidades, retos y perspectivas*. Bogotá 2007

están haciendo acciones muy importantes para dotar a sus estudiantes de textos. El año pasado, Sabaneta invirtió un poco más de 500 millones de pesos en textos y logró que sus niños en los colegios tuvieran 2,5 libros por estudiante. Cartagena ha invertido 8 mil millones y Bogotá, 4.600 millones en un año. La Constitución lo que propone es que la educación sea gratuita. Para que sea así, los textos tienen que ser gratuitos⁷. Lo cual indica el importante papel del texto escolar en lo que atañe a la economía de miles de hogares en Colombia, incluyendo los presupuestos públicos y por lo tanto dignos de considerarse como objetivo de control social.

Un ingrediente adicional en los manuales, tiene que ver con las ilustraciones que complementan lo escrito, y es importante indicar que la representación que sobre la Clio afro se hace en la tumultuosa época colonial, inscrita en la Ilustración tiene una doble condición. Una política, encarnada en los Barones ilustrados Voltaire, Rosseau y Montesquieu, constituyen los arquetipos de la dimensión positiva y más conocida de la Ilustración, a saber: la división de la iglesia y el Estado, se debería estructurar en tres ramas o poderes (legislativo, ejecutivo y judicial) garantes del equilibrio de unos sobre otros, el triunfo de la razón sobre los dogmas de la iglesia, la supuesta universalidad de los derechos del hombre, se-

rán los símbolos blandidos de los ilustrados para construir una simbología eficiente y eficaz en tanto naturalizó las percepciones que sobre los afros, constituyeron tanto europeos como criollos.

Estos mismos creadores del movimiento ilustrado, serán capaces de esgrimir argumentos como el siguiente en la voz del Barón de Montesquieu: *“Si yo tuviera que defender el derecho que hemos tenido los blancos para hacer esclavos a los negros, diría ...el azúcar sería demasiado cara...estos esclavos son negros de pies a cabeza y tienen la nariz tan aplastada que es casi imposible compadecerlos, no se concibe que un Dios un ser tan sapientísimo haya puesto un alma en un cuerpo tan negro y un alma buena es aun más inconcebible en un cuerpo semejante”⁸*. Es decir que uno de los anclajes más fuertes del racismo y la discriminación racial están en la naturaleza del debate filosófico ilustrado. En nuestro territorio ese grupo tendría a su cargo, llevar las luces en el proceso de desprendimiento de España, se constituyó en el grupo elite dotado de las altas sapiencias para gobernar el territorio, es en este contexto donde se discutirá los pros y los contras de la abolición de la esclavitud y es sobre esta argumentación que se termina justificando todo el proceso de conquista y dominación colonial.

En efecto, las prácticas de la modernidad absolutista encarnada en los ilus-

⁷ Cámara colombiana del libro. Enero de 2009

⁸ Charles de Secondat, Barón de la Bredé y Montesquieu. Del espíritu de las leyes. Editorial Porrúa. México.2001

trados, constituyeron el eje argumentativo para representar a los seres humanos y los estamentos en los cuales estarían ubicados, estas referencias ejercerían centralidad en mecanismos como la prensa, las imágenes así como la pintura colonial⁹ y es justo de la filosofía ilustrada que genéricamente se conocerán a nuestros dibujos como, ilustraciones escolares¹⁰.

La segunda condición de la ilustración es visual, se registra una ideología decimonónica con base en los argumentos anteriores, naturalizando los efectos que sobre las formas y maneras de organizar la sociedad, conformaron los ilustrados. El orden natural, será esgrimido como un bastión filosófico capaz de sostener al grupo de los novatores en la búsqueda de ascenso social y al resto de comunidades por fuera del pacto colonial o en su defecto, en la base de la pirámide socio-cultural.

Sin embargo y a pesar del exclusivo lugar que ocupa África y sus diásporas en el imaginario nacional, la memoria de la esclavización continúa presente, de manera frágil y fracturada, pero presente al fin de cuentas de la siguiente manera: En el grupo de preescolar incluido 1° y 2°, la Clío-afro no se menciona a partir de 3, 4, y 5° de primaria, se hace un pequeño comentario en los textos escolares, en el sentido que,

de África llegaron los negros referencia fortalecida con una ilustración en la cual se representa cómo los africanos yacen con argollas, grilletes semidesnudos y descalzos, desaparecen de la iconografía en el marco de las reformas liberales de medio siglo, haciendo pensar que la abolición fue una dádiva del partido liberal y no una conquista del movimiento cimarrón, a juzgar por las imágenes no participan del proceso independentista y luego aparecen fotografiados en la etapa contemporánea de nuestra historia en los viejos estereotipos; fiestas regionales, pobreza, desplazamiento oficios rudos y marginales¹¹. En medio de este panorama, los estudiantes terminan el ciclo correspondiente a la primaria.

Para iniciar el ciclo del bachillerato tradicionalmente se trabaja al antiguo continente, África aparece en el primer curso, grado 6° con el imperio Egipcio como parte de las civilizaciones antiguas, en 7° se trabaja África del siglo XV al XVIII (esclavización y colonialismo, algunos textos vuelven a colocar la misma iconografía de los textos de primaria), en pocos textos aparecen los imperios africanos como el Ashanti, el Yoruba, Fanti entre los más renombrados.

Entre los grados 10 y 11°, los contenidos referidos a la Clío- afro, destacan las problemáticas actuales del continen-

⁹ González Beatriz. Las imágenes del negro en las colecciones de las instituciones oficiales Cátedra de Historia "Ernesto Restrepo Tirado" Bogotá, 28 al 30 de noviembre de 2001.

¹⁰ Osorio Porras. Zenaida. Personas Ilustradas. Colciencias – FES, Bogotá 2001

¹¹ Véase, algunos aportes en mi tesis -Las ilustraciones afrocolombianas en los textos escolares de ciencias sociales- Maestría en Investigación social interdisciplinaria. Universidad Distrital. Diciembre de 2006.

te, dado que no existen nexos en la trayectoria histórica de África, el asunto se reduce a una imagen contemporánea del continente sin avances ni configuraciones sociales, culturales, económicas, políticas y tecnológicas¹² propias de la época actual. Con este panorama, los estudiantes al finalizar sus estudios básicos tienen un imaginario estereotipado que extiende sus limitaciones a los compatriotas afros. Difícilmente y desde estos fundamentos existe la oportunidad de crear otro destino menos comprometedor con la comunidad afrocolombiana.

El panorama anterior, obliga a reconocer la necesidad de algunos fundamentos para la instauración de un programa de historia en la educación básica, media y universitaria que considere los siguientes mínimos: la aparición de la gente afro con historia antes de la esclavización, como un capítulo inherente a la historia colombiana, así como la visibilización de estas comunidades en el marco de las luchas independentistas¹³, y finalmente los retos que debía asumir este grupo dentro de la naciente república. Contenidos que desbordan al texto escolar en sí mismo y comprometen al conjunto del sistema educativo. Algunas pautas de este conocimiento pueden encontrarse en proyectos como la ruta del

esclavo, el archivo de la trata esclavista¹⁴, así como la digitalización del fondo de negros y esclavos por parte del Archivo General de la Nación, fuentes que serían componentes de la *historia sabia, enseñada regulada o soñada*¹⁵.

La versión *sabia* de la historia corresponde a la disciplina histórica prácticamente en su edición pura, lo constituye aquella ciencia que producen básicamente los historiadores. Por *historia enseñada* se conoce aquella que se traduce por medios didácticos para adecuar sus postulados a los requerimientos de los estudiantes. *La historia regulada* es aquella reglamentada por los organismos que les corresponde la labor de establecer la política educativa en nuestro caso es el Ministerio de educación Nacional. La historia soñada es aquella que las comunidades elaboran desde diversos relatos con el fin de sostener una memoria que cuente versiones más cercanas a los recuerdos de la comunidad en los cuales se encuentran las historias orales.

En su versión escolar, África con sus descendientes racializados, estuvo ausente de estos debates de la historia regulada, soñada o sabia, que tenían como propósito esclarecer las intencio-

¹² Maguemati, Mobu. Compilador. Sistemas políticos africanos. Editorial Universidad Nacional. 2007

¹³ Sería una propuesta interesante en el marco del proyecto Historia hoy, aprendiendo con el bicentenario 2008-2010. www.mineduccion.gov.co

¹⁴ léase las bases del proyecto en la página web de la UNESCO

¹⁵ En ese sentido los trabajos de Raimundo Cuesta (1998), Antonio Valls (1984) y Mario Carretero (2007) entre otros, han señalado patrones en la comprensión de lo que implica la traducción de la historia pura o erudita en el proceso de su didactización.

nes primigenias de enseñar historia en la educación básica que en términos tendenciales siguen siendo los mismos del siglo XIX, objetivos como:

- a. Vincular lazos sociales para determinar el rol de los individuos y grupos a la nación, pasando por el barrio, la localidad y la región,
- b. Reconocer figuras míticas que construyeron etapas fundacionales de la historia que hace pensar en términos como la patria, la nación y el Estado. Es en ese sentido de la construcción del mito fundacional, de la comunidad primigenia que emergen las figuras de héroes como Cristóbal Colon y Simón Bolívar y otros pocos que se convierten en figuras vertebrables de los acontecimientos importantes en la historia colombiana.
- c. Preparar al futuro ciudadano para su ejercicio democrático como conquista en la gesta histórica.

Es así cómo dentro de los objetivos de la enseñanza de la historia por ejemplo, ningún héroe africano hace parte de la epopeya nacional, por ejemplo, en ningún texto mencionan a Benkos Bioho, fundador del Palenque de San Basilio, Barule, Antonia y otros cimarrones. Si bien estas menciones no resuelven el tema, aportan en la configuración de una

memoria más completa sobre las identidades que residen en el país.

Otra falencia en la historia escolar que se narra en el aula de clase está en la concepción que Europa es el viejo continente que *descubrió* a la joven América y a la inhóspita África. La escuela como institución fundante de los imaginarios en los estudiantes debería preocuparse por preguntas como *¿Saben acaso que no importa cual sea su apariencia exterior o su lugar de procedencia, son africanos en su origen y complejidad genética? ¿Saben acaso que las primeras y más prestigiosas civilizaciones del mundo brotaron del suelo africano, manteniéndose durante milenios y garantizando para todos el comienzo de las ciencias, de la arquitectura, de la organización política, de las artes y de la religión? ¿Saben acaso que aquellos pioneros de la antigüedad, Egipcios y Kushitas eran auténticos africanos y no orientales, como se les suponía de acuerdo con la versión ideológicamente orientada del siglo XVIII y XIX?*¹⁶

Con los anteriores insumos iniciales, se pueden abordar las dimensiones simbólicas o ilustradas que contienen los textos escolares, reconociendo el rol de esta iconografía para la configuración de varias identidades que incluyan a las comunidades excluidas del pacto moderno o ilustrado. Creemos que sólo desde las confluencias teóricas y metodológicas que plantea la indaga-

¹⁶ Manual para afrodescendientes. Disponible en la página web. www.unicef.org

ción de la ilustración como fuente de la historia¹⁷ se develará un relato nacional (si es posible uno sólo) más posibilitador de relaciones interétnicas.

II . La ilustración de la Clío africana

La tradición ilustrada puesta en los textos escolares ha sido poco estudiada como mecanismo que aporta en la configuración de un imaginario nacional, también es precaria la investigación del impacto que generan las imágenes sobre la población escolarizada. Preguntas como ¿qué siente un estudiante cuando ve los dibujos de los textos?, ¿cuándo tendremos pistas específicas sobre los efectos que producen esas ilustraciones en los niños afrocolombianos? ¿Quién les preguntará a las comunidades cómo quieren ser representadas? ¿A partir de qué icono ingresaremos la condición del héroe del africano-a la memoria de la historia colombiana?, entre otros interrogantes, requiere esfuerzos especiales desde la pedagogía y la historia en conjunto con la iconografía. Responder a estos interrogantes, constituye uno de los objetivos de este análisis, en colocar las ilustraciones para el servi-

cio de la Clío afro¹⁸, es necesario insistir en las funciones pedagógicas de la imagen que en un mundo cada vez más visual comportan interesantes valores educativos.

Frente al uso de la imagen como documento histórico se reconoce en preocupaciones historiográficas de vieja data tales como los trabajos de Aries¹⁹, Vovelle²⁰, Burke²¹ o de Tovar Pinzon²². Autores, que se han atrevido a incursionar en lecturas de imágenes como una opción de mostrar como la escritura de la historia se puede realizar utilizando diversidad de fuentes tanto primarias como secundarias. Para este caso específicamente, se admite que las ilustraciones de los africanos y afrocolombianos tienen el mismo valor de una fuente escrita guardada en un archivo o en un fondo documental.

En consecuencia, de un corpus de aproximadamente 100 ilustraciones, trabajadas en el contexto de Maestría²³, se seleccionaron 4 para dar cuenta de los ítems comprometidos en esta oportunidad, se trata de ilustraciones en las que aparecen las comunidades afrocolombianas en la época colonial colombiana.

¹⁷ Peter Burke. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Editorial Critica, Barcelona. 2005

¹⁸ La investigación se concentró en los dibujos de los afros en la etapa colonial debido a que es el momento donde aparecen y desaparecen de la historia escolar no se ocupó de las fotos y otras expresiones gráficas, trabajando básicamente sobre las ilustraciones.

¹⁹ Aries, Phillipe editorial Ariel. Barcelona. España.....

²⁰ Michel Vovelle, *iconographie et histoire des mentalités* –Editions du centre national de la recherche scientifique

²¹ Burke Meter, Ibid

²² Tovar Colombia: imágenes de su diversidad (1492 a hoy). Grupo Editorial Educar. marzo de 2007

²³ Maestría en Investigación Social interdisciplinaria.

2.1. ¿Como aparece la Clío africana? *Ilustración No 1*



La ilustración hace parte del texto **Orígenes 4º** de la Editorial Libros & Libros presenta, una de las maneras cómo emerge la figura de los africanos y sus descendientes. De esta ilustración podrían estudiarse tres planos iniciales de la imagen. El primero una mujer que no está desnuda como en la mayoría de las ilustraciones que más bien indica un registro en clima frío, inferido por la ruana que lleva puesta, roja en señal de afiliación partidista. El paño en la cabeza, es considerado como una estrategia gráfica para señalar cómo estas cabezas, se protegen del clima y siendo así ese recurso ornamental tendría lugar en el clima caliente.

En el segundo plano, dos hombres europeos ilustrados, saben leer, discuten sobre la prensa, la actitud calmada, desde luego civilizada, contrasta con la gestualidad activa del tercer plano, dos hombres; un campesino y un afro, este último semidesnudo, en actitud de protesta, blande sus grilletes para indicar su reivindicación, al fondo unas casas,

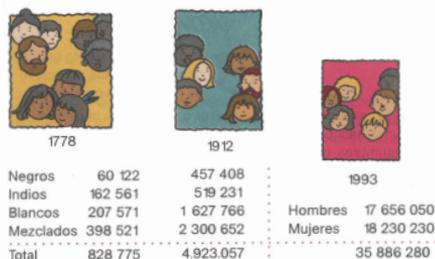
la actividad se desarrolla en un escenario abierto.

Es así como en casi todas las ilustraciones se vincula piel oscura y esclavitud como una suerte de dupla indisoluble, sobre el mundo afro, instituyéndose una posibilidad unívoca y lineal de acceso a la imagen africana. Este dibujo presenta los arquetipos de la mayoría de las imágenes que se analizaron, mostrando los rasgos anticivilizatorios; desnudez corporal o harapos, sin zapatos y el ornato son los grilletes y las cadenas. Esta lámina podría conducir a los estudiosos de la historia social y desde luego, a los profesores de la educación básica en general a trabajar el tema de los vestidos coloniales²⁴, como todo simbolismo, estuvo normatizado por la corona española. La ilustración también se prestaría para analizar los diversos estamentos que quisieron ser regulados por España en la idea de mantener a cada grupo racial en su sitio.

Otra utilidad de la imagen es que da cuenta de cómo el mundo ilustrado legitimó su visión sobre el resto de grupos coloniales; la labor de la imprenta y la prensa se constituyeron en los elementos que comunicarían los mandatos hegemónicos de los barones ilustrados, por tanto es una imagen que ubicándose en la categoría de caricatura ilustrada, daría una mano en el entendimiento de los complejos entramados del mundo colonial.

²⁴ JARAMILLO, Jaime. Ensayos de Historia Social colombiana. Bogotá.1968

Ilustración No 2



Esta ilustración, aparece en el texto **Horizontes Sociales** de la editorial Prentice Hall del año 1999 y muestra otro tema de recurrente complejidad en los textos escolares, y en general para la historiografía de este país: el asunto de los censos coloniales, razones como la vasta geografía, los numerosos grupos que conformaban el mundo colonial, la influencia del clima en las características de las personas, serán esgrimidos como razones que impidieron tener datos exactos y fiables sobre las gentes de *todos los colores*. Podría utilizarse esta lámina para contar las paradojas de los cruces y combinaciones realizados en ¿una especie de pacto genético? por flexibilizar la situación colonial.

La ilustración tramita un tema de paradójica importancia para explicar la condición socio-racial en la colonia; por un lado, en los primeros censos o empadronamientos aparece cada grupo con su correspondiente cifra, los negros, los indios, los blancos así mismo aparecen los mezclados, tal vez se refiera a los mestizos, igual situación se mantiene para el siglo XX; por otro lado, y para la misma época en el censo de 1993 todos los grupos raciales desapa-

recen, se realiza un licuado donde lo racial se transforma simplemente en hombres y mujeres.

Pensemos cómo esta lámina se constituye en un ejemplo no sólo de confusión y evasión del agitado tema racial, sino que refiere la bella metáfora mediante la cual y para ser nación, todos los grupos étnicos se fundieron en un ser mestizo, luego este se convertiría en el ciudadano dotado de aquellos atributos que garantizaba la construcción de un pacto nacional.

El laberinto racial, tiene en los censos su mayor expresión. Piénsese en los revuelos que generó el último censo realizado en el año 2005 y todas las tensiones que provocó la pregunta por los ciudadanos descendientes de la esclavización; morenos, negros, afrocolombianos, raizales y palenqueros. Ahora contrastese dicha situación con las rudimentarias herramientas que pudieron tener los funcionarios coloniales jugando el rol de contar a los habitantes de la geografía tropical.

A los propias prisiones geográficas, se sumaron otras dificultades como la precaria presencia del estado español a través de los funcionarios enviados desde España a confirmar que los designios del rey eran cumplidos, las permanentes reformas al sistema tributario, que generalmente se hacían sin que las mismas comunidades étnicas (indígenas y afrocolombianas) se percataran entre otros por las limitaciones en la lengua y la pobre labor de evan-

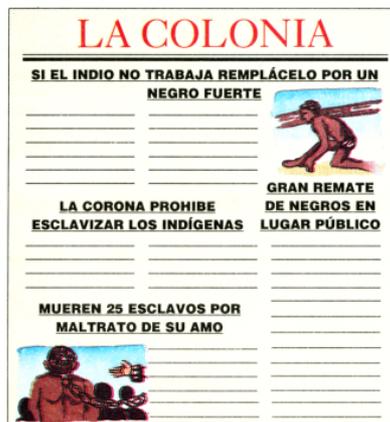
gelización de la cual se quejaban todos los reformadores ilustrados.

Todas estas limitaciones debían sortearse para instituir el imaginario ilustrado, el texto escolar, como garante de esta perspectiva ubica al tema una centralidad que ampara otras experiencias pero decide qué presentar o qué invisibilizar, qué mostrar o qué ocultar, por eso esta reflexión no puede ser ingenua, linda con las gestiones de la memoria dolorosa de la esclavización y por tanto da sentido a la configuración de la nación colombiana que sólo será completa una vez dediquemos espacios a recordar a las víctimas del genocidio más grande en la historia moderna del mundo.

Entonces lo que queda en ciernes es la pregunta sobre cómo explica a niños y niñas un docente de tercero de primaria, cuyas edades están comprendidas entre ocho y los nueve años, que antes de la llegada de los españoles, había un territorio poblado por las comunidades indígenas, seguidamente se les cuenta que llegó Colon y descubrió a América y nos trajo lo que hoy nos hace ser un pueblo civilizado; *un solo dios, una sola lengua y una sola raza*, luego, se les relata que los europeos empezaron a introducir negros esclavos, la continuación del relato escolar es que las condiciones coloniales potenciaron procesos de mestizaje, pero que al mismo tiempo los afros se escondieron en el Chocó y los indios en las selvas y esto es lo que va a reconocer el Estado Colombiano en la constitución política de 1991. Es sobre esta

riqueza visual que la ilustración escolar, aporta un patrimonio de extraordinaria potencia que debe ser aprovechado para promover una historia escolar con posibilidades pedagógicas en el país soñado día tras día.

Ilustración 3.



Este periódico contiene 4 títulos, dos ilustraciones, título y gráfico, tienen que ver con la población esclavizada. El primero: *Si el indio no trabaja, replácelo por un negro fuerte*, se convirtió en un paradigma, suplantando indios por afros, fue una estrategia del mundo colonial, la supuesta superioridad biológica del africano, nacido para el trabajo rudo y en los climas más inclementes (con los cuales se asocia todo el continente africano) contrasta con la pereza del indio; esta sería la justificación esgrimida por casi todos los barones de la ilustración, célebre se convirtió la anterior cita. Si bien la corona tuvo un carácter proteccionista con los indígenas, y absolutamente criminal con el africano, tanto unos como otros serían convertidos en ciudadanos de segunda y tercera categoría. El primer y

segundo título se articulan perfectamente; la corona prohíbe esclavizar indígenas, figuras como fray Bartolomé de las Casas y en general la iglesia católica, darán cuenta del intenso debate que agenció la institución clerical en el papel que jugó ante la esclavización.

Frente al tercer título: *gran remate de negros en lugar público*, la subasta de esclavizados, fue un hecho, registrado por distintos medios como los diarios. El cuarto título permitiría tomar otro tema importante: los castigos a los esclavizados, establecidos desde momentos como la Cédula de Aranjuez que estableció; “*además de la pena corporal, que según la gravedad del delito sufrirá el esclavo delincuente, después de aprobada por la audiencia del distrito, si fuere de muerte o mutilación del miembro*” (1789).AGN. Efectivamente, los castigos incluyeron la posibilidad de mutilar y matar al esclavizado, aunque a muchos pensadores les parezca inverosímil que después de comprar al esclavizado se le matara; los fondos documentales en diversos procesos, dan cuenta de lo anterior, por tanto vuelve a colocarse la ilustración escolar, como puerta de entrada del capítulo de la esclavización en el marco de la historia de África y sus diásporas, de esta manera, la ilustración se convierte en un recurso eficiente, suficiente en el sostenimiento del mundo colonial, los rasgos iniciales que comporta este análisis convierten en urgente la necesidad de rehistorizar ciertas miradas sobre la población afrocolombiana. Nada como la implantación de la simbología ilustrada, para asegurar el registro que

las epopeyas de españoles y mestizas queden aseguradas por siempre en los imaginarios nacionales, por eso los museos y archivos están plagados de imágenes donde se cuenta la gesta ilustrada y su conquista sobre el resto de pueblos del mundo.

Las dos ilustraciones colocadas en el supuesto periódico, obedecen al patrón ilustrativo neogranadino (diagramación título e imagen), parece una subasta de esclavizados, están de espaldas con las tradicionales cadenas y en el otro gráfico se observa una persona de piel oscura en un espacio abierto la costa tal vez, semidesnudo.

Con lo anterior podemos precisar que si bien no existió un periódico llamado Colonia, este es un recurso didáctico, pensado para llamar la atención sobre varios asuntos que se comentaron a saber; el asunto de los castigos a los esclavizados, la subasta de los africanos, el reemplazo de afros por indígenas y la prohibición de esclavizar a los indígenas, hechos de trascendental importancia en los avatares de la historia de Colombia

Ilustración 4



La última ilustración elegida, del texto Orígenes 4, hace eco a una propuesta de Wachtel del año 1971, publica un texto de extraordinaria trascendencia en América Latina, si bien el estudio se desarrolla con las poblaciones indígenas, la naturaleza de estas reflexiones, bien podrían servir para el caso de las ilustraciones escolares de los afrocolombianos. El texto titulado *La visión trágica de los vencidos*, tiene una doble condición por un lado, un cambio de actitud, que permita contemporaneizar los requerimientos de una sociedad cada vez más urgida de reescribir las historias en plural y desplazar la (sólo una) historia oficial; significa tensar lo que hasta hoy alguien decidió que era digno de contar y mantener en los currículos nacionales, en palabras del autor *se trata, en cierto modo de pasar al otro lado del escenario y escrutar la historia al revés, porque estamos efectivamente acostumbrados a considerar el punto de vista del europeo como el derecho, en el espejo indígena se refleja el otro rostro de occidente. Sin dudas jamás podremos revivir desde el interior los sentimientos y los pensamientos de Moctezuma o Atahualpa. Pero podemos, al menos desprendernos de nuestros hábitos mentales, desplazar el punto de observación y transferir el centro de nuestro interés a la visión trágica de los vencidos*²⁵ ”

Desde la perspectiva de los vencidos, está lámina ingresa un plano único, un

hombre, semidesnudo, cargando un objeto pesado (inferido del agobio de la espalda), grillete en la mano, espacio abierto, el monte o selva. Los patrones de análisis se han mostrado a lo largo de esta reflexión, resta señalar que este asunto del borramiento de una memoria trágica, contenida en el relato oficial de la esclavización, por sus improntas y huellas, requiere ser releída, poner a tono el lado anverso de la historia de los vencidos tiene que colisionar a la historiografía tradicional y su enseñanza; tal vez nunca ha sido una tarea tan necesaria y urgente. Es desde la amenaza al relato nacional que cobra valía analizar las circulaciones visuales del racismo en clave de lo que puede significar un nuevo relato nacional.

Las personas que ilustra la iconografía africana, aparecen por fuera de la historia colombiana, aunque se hace alusión a la época colonial, antes de eso no hubo historia para África como si se cuenta la historia europea y de manera extensa se sitúan las causas del “descubrimiento”, en los textos más recientes se hablan del encuentro de dos mundos. En ningún texto de los revisados África es parte de los mundos que se encuentran, la emergencia de africanos en cadenas, grilletes, castigados y desnudos deja en el limbo del conocimiento de quienes eran antes de ser esclavizados. Estas Imaginaciones se convirtieron en realidades colectivas y en los textos revisados no sufrieron ninguna modificación en el tiempo y el espacio. Se ven las mismas imágenes

²⁵ WACHTEL, Nathan (1971) *Los vencidos. Los indios del Perú frente a la conquista española (1530-1570)*. Alianza Editorial

en las nuevas impresiones de los textos escolares y se pudo observar como la misma iconografía aparece en los textos del bachillerato.

Para finalizar es bueno tener en cuenta que las ilustraciones instaladas en los textos no tienen fuente si bien a la fecha se empiezan a colocar pie de páginas en los textos de los 80s y 90's, aparecen las imágenes sin autoría, a veces sin conexión con el título y generalmente sin la indicación de donde se toman. Desde estos vacíos se constituyó una identidad ilustrada, pervive en los imaginarios y por eso debe catalogarse como una simbología de larga duración y por ende, de muy difícil erradicación como paradigmas. Y por lo anterior, la esperanza está en los maestros y maestras sensibilizadas, sólo ellos y ellas serán garantes de una sociedad plural y progresista, resta un largo camino con la academia eurocentrada y sus historiadores.

Ahora preguntémosnos por el significado de estas ilustraciones para la enseñanza de la historia en Colombia, respuesta que hasta la musa Clío estaría dispuesta a ignorar. Tal vez porque la frágil memoria sobre África, incomoda las bellas metáforas que han configurado la nacionalidad colombiana, donde para construir la nación no hubo disturbios raciales como si se existieron en Estados Unidos y Sudáfrica²⁶. Sin embargo, intentemos una idea de **¿Como podría utilizar un docente progresista esta iconografía?**

La primera consideración es que debe abandonarse los extremos en que ha caído el tema afro; por un lado es un tabú, porque al ser tan delicado y complejo se convierte en el monopolio de una minoría que habla en nombre del 26% de la comunidad afrocolombiana. Situación que cada vez se abre a más estudiosos pero que básicamente sigue en manos de una comunidad intelectual minoritaria.

Por otro lado, todas las personas sin unos mínimos de conocimiento pueden hablar en nombre de la gente afrocolombiana, en este sentido, los festivales, las actividades gastronómicas y en general el folclor, se convierten en elementos emblemáticos del trabajo realizado en nombre de estas comunidades.

Sin obviar la potencia que pueda tener las estrategias como el folclor, el fútbol, la gastronomía, quisiera proponer la utilización de imágenes para hablar de la historia africana, sin necesidad de recurrir a otros contextos y a situaciones que se suponen parecidas pero que son de naturaleza distinta. El ejercicio que a continuación se plantea es un ejemplo, sólo una idea para utilizar la iconografía escolar a favor de la historia africana.

En primera instancia, aunque los estudios afrocolombianos son para todo el conjunto del sistema educativo (es obligatoria su implementación) es importante considerar al docente como su-

²⁶ Soler Sandra

jeto autónomo en el aula de clase, por ello es primordial que identifique su rol como docente del tema; una postura honesta sobre el racismo y la discriminación racial harán el camino menos complicado, seguramente servirá ubicar su propia subjetividad en torno al asunto racial y a los reclamos de unos regímenes particulares de historicidad.

En segundo lugar, podría colocar distintas imágenes, de diversos periodos y grados para que el ojo se habitúe, y por lo tanto, promueva un ambiente relajado, recuerde que lo visual es un asunto de costumbre, por ello, deje que el ejercicio fluya, permita los comentarios de los niños-as, todos son importantes así unos sean más espontáneos que otros sobre lo que ven. Estas expresiones de los estudiantes debieran ser el punto de partida de una reflexión sistemática y organizada. (Currículo problematizador)

A partir de las anteriores visualidades podrían organizarse grupos, esta actividad podría utilizarse para asignar responsabilidades tanto de carácter colectivo como individual. Tal vez surjan preguntas como ¿Porqué fueron cazados? ¿Porqué se dejaron cazar?, ¿para qué los cazaban?, son interrogantes que deben responderse con sinceridad y honestidad. Implican razonamientos desde dos lógicas distintas, una que consideraba la vida sagrada en todas sus manifestaciones y otra que por lograr poder y hegemonía estaría dispuesta a convertir seres humanos en mercancía. Documentales como Raíces contienen información que no debe subestimarse por otro lado, la

integralidad de una disciplina como la historia contribuye a transversalizar proyectos que involucran a distintas áreas, la ética, las artes, las ciencias naturales o democracia echarían una buena mano.

En tercer término, las láminas que aparecen en los textos con la referencia a trabajos, oficios y labores, los docentes podían aprovechar para aclarar quien trabajó de manera objetiva generando la economía colonial; la situación de las minas, las condiciones climáticas del país, los conocimientos previos de los esclavizados, los castigos a los que eran sometidos si no laboraban hasta desfallecer, fácilmente se podrían describir a partir de alguna de las ilustraciones que contienen los textos, así mismo evite mezclar situaciones que son distintas en el contexto histórico colonial (todos eran discriminados; los afros, los indígenas, las mujeres, los pobres). Guarde un sitio específico para la historia africana y cuando sienta que se aleja del tema hacia otros procesos, similares pero no iguales, retome el hilo discursivo. Esta frontera merma la riesgosa situación de plantear un currículo específico que termina fortaleciendo la invisibilidad de la historia de las afrocolombias.

En cuarto lugar, evite el tratamiento marginal de las ilustraciones sobre las afrocolombias. Es conveniente e ideal que en el horario de ciencias sociales (liderando) se realice este ejercicio planteado para el contexto de la historia colonial colombiana. Por lo cual se sugiere el abordaje iconográfico, des-

de el análisis crítico de los acontecimientos, para develar en conjunto con los estudiantes cada ilustración, seguramente estos momentos le llevarán a profundizar en los estereotipos, reducciones y negaciones expresadas en el manejo de la historia de los africanos, de su lugar en la historia colonial, de sus rasgos como miembros de culturas ancestrales y seguramente muchos otros temas que surgirán de la creatividad de docentes y estudiantes comprometidos.

Un quinto aspecto se refiere a, tener a la mano algunos mapas, la ubicación espacial es un buen punto para referenciar otros lugares, por ejemplo imaginar en el siglo XXI, al África del siglo XV, es relativamente fácil con herramientas como la internet que permiten contactar al mundo entero, mucha información encontrará en proyectos como la ruta del esclavo, que fue pensado justamente para romper el silencio sobre la trata transatlántica.

En sexto lugar, no dude en buscar asesoría, en las distintas instancias responsables de la implementación de los estudios afrocolombianos, el MEN, la SED, las universidades, deben ofertar una serie de capacitaciones (desde cursos hasta procesos de posgrados) que permitan la cualificación docente, otra opción es considerar las redes de trabajo como mecanismos de interlocución con otros colegas que seguramente tienen las mismas preocupaciones, retos y dificultades sobre la temática.

Finalmente, mantenga una alerta sobre los efectos de este trabajo en la población escolarizada; comparto con un colectivo de docentes sobre lo riesgoso del tema en aulas donde la población es básicamente afrocolombiana y en aulas donde no hay o son una minoría, no por eso se debe obviar el tema por lo que se considera que la clave del ejemplo, es vincular la historia de África no a partir de la esclavización sino como origen de la humanidad. Dejamos a la creatividad de los y las docentes prodigarse de unas orientaciones básicas para trabajar al África en toda su dimensión, sin miedo pero con mucha profundidad y mucho respeto.

III. Conclusiones para continuar!

En las imágenes revisadas se presentan a las comunidades afrocolombianas con las siguientes recurrencias. La primera en condición de esclavización, para esos efectos los grilletes, las cadenas y el trabajo pesado son las referencias bajo las cuales se representa a las comunidades afros.

Un segundo rol asociado a la imagen de los afrocolombianos es el tema eminentemente racial, se sitúa a cada grupo en su propio sitio y aunque las unidades didácticas de los textos escolares se titulen bajo el mestizaje, las ilustraciones no logran dar cuenta de ese proceso, además de la iconografía que acompaña esta temática, el texto escrito tampoco ayuda en la comprensión del fenómeno del mestizaje.

Un tercer elemento es que las imágenes dan cuenta de un momento complejo, fracturado pero sobre todo doloroso de nuestra historia, por eso, consideramos pertinentes que las ilustraciones se conviertan en fuentes y sean complementadas con otras referencias (internet, revistas, archivos orales y escritos), este ejercicio sirve para pensar el sentido de la historia escolar, el África visto a partir de unas imágenes cobra vida para contradecir el relato sobre quienes son los colombianos y el cupo que África requiere en la construcción de una memoria y la gestión de unas raíces que no continúe negando el aporte Africano a la gesta de la humanidad.

El cuarto elemento es la aparición y desaparición de las personas afros de la historia colombiana, circunstancia delicada porque no permite reconocer el aporte de esta comunidad en la edificación de la nación. Cuestión interesante si se piensa ad portas del bicentenario independentista, y aun no se tie-

nen respuestas a preguntas sobre la contribución de los afrocolombianos en la gesta de la independencia, esta situación, debería ser objeto de convocatorias y proyectos de investigación que estimulen estas búsquedas.

Las ilustraciones pugnan por hablar, emergen para contar una historia sobre la cacería, no sólo desde el cazador que yace sobre su presa sino desde otra versión de la caza, desde el león enjaulado que espera que sus propios historiadores le ayuden a comprender porque fue cazado, conclusiones a las que se llegó en el evento: el África, los africanos y las africanas en la historia de Colombia, realizado en Bogotá en agosto de 2007, donde se problematizaron varios campos. El de la enseñanza de la historia en la escuela, el de la colonialidad del saber histórico escolar, el de los textos como dispositivos educativos, el de las autorepresentaciones que las poblaciones afrocolombianas vienen trabajando para sus propios documentos 

